

64 BRIGADA MIXTA

por la voz de sus combatientes.

Año I

Colmenar de Oreja, 1 de octubre de 1937

Núm. 5

EL LIBRO.

Amigo de la mano encallecida,
trátame con cuidado,
te enseñaré el misterio de la vida,
jugaré con tu risa y con tu llanto...

Lenguas que no has oído,
horizontes que nunca has sospechado,
poleas, versos, números,
estrellas, montes, ácidos...

Madura fruta la palabra nueva
abrirá sus tesoros a tu paso,
el fuego de la idea
romperá las cadenas y los látigos.

Para que no supieras
cuanto duró el tormento y el cansancio;
ni abrieron las ventanas de tu vida,
ni te enseñaron a contar los años.

Amigo de la mano encallecida,
hombre de la ciudad y hombre del campo,
que luchas con las horas
y vas deletreando...

Aprende esta palabra... "¡libre!", ponla
atada al hierro de tu puño en alto
y lucha por la fe de tu bandera...
¡Hasta tronchar el mástil de tu brazo!

REMIS



UN EJEMPLO

Nos lo dan nuestros camaradas combatientes del Ejército del Norte, que no desmayan ante un ejército potente que les ataca teniendo la ventaja sobre ellos de poder recibir refuerzos de material de guerra de todas clases, incluso humano; mientras ellos, nuestros camaradas, solamente cuentan con el esfuerzo y el material que existe en esa reducida faja leal norteña.

No puede recibir más apoyo el Ejército del Norte que el que indirectamente le damos nosotros, los luchadores de los demás frentes que con nuestros ataques obliguemos al ejército invasor a distribuir sus refuerzos recibidos de Alemania e Italia entre todos los frentes sin poder, por tanto, concentrarlos en uno sólo como es su deseo.

El invasor desea atacar sólo y principalmente porque sabe una cosa, sabe o cree saber, que si él venciera al Ejército del Norte se habría quitado un enemigo; esto es que, entonces, ellos no tendrían que tener fuerzas allí y, por tanto, las podría acumular en cualquiera otro que prefiera para atacarnos, para con más efectivos, sin necesidad de sostener un ejército más numeroso poder atacar con más fuerza. Esta es una de las causas por las cuales el enemigo quiere a toda costa y al precio que sea vencer en toda la región Norte, pero no es la única, hay otras varias como la de ser en el frente en el que ellos pueden acumular nuevos elementos y nosotros no; la de que es un sector en el que el enemigo tiene más católicos que en otros sectores, lo que demuestra claramente que no es nuestra lucha una lucha entre hombres de distintas ideas cuando en su bando dicen ser católicos y en el nuestro los que los son, los que en la Religión sólo encontraron una manera de pensar y una moral, pero nunca un pretexto para vivir a costa de los demás, ya crean o no en esa Religión, y porque esa región es muy rica, especialmente en minas de carbón, hierros y estaño, así como en bosques y ganadería, sirve de base para pagar los gastos de guerra a Italia y a Alemania.

Todo esto es fácil ver si analizamos aunque somera-

mente la situación de las tres naciones España, Alemania e Italia antes del movimiento en que tendremos:

En el orden económico

España, la nación que en Europa, después de Rusia tenía mayores reservas de oro; que tenía un paro forzoso menor que las otras dos naciones; que este paro era, en su mayoría, producido por el deseo de no dar trabajo de los que entonces se llamaban "patriotas" para quebrantar la economía nacional y buscar así conflictos al régimen republicano que, como organización que en el siglo pasado se llamaba moderna, y por eso, por querer ellos otra organización más retrógrada, la feudal, no podían tolerar, querían que fracasara, por cuyo motivo puede asegurarse que el paro era más ficticio que real, ya que el nuevo reparto de la riqueza agraria que hacía la República había de resolver en gran parte dentro de los cauces normales de una República conservadora del siglo XX, España podemos asegurar que hubiera mejorado mucho su situación económica por su capacidad y recursos de producción si la política de los traidores no hubiera sido tan suicida a la vez que insensata y criminal que les obligaba a destruir con gusto antes que ver mejorar las condiciones morales o materiales del obrero que les producía y mantenía, pero no obstante esto ya su situación en régimen económico, era infinitamente mejor que el de las otras dos naciones.

Alemania, sus reservas oro eran muy inferiores a las nuestras; su paro el mayor de Europa y con un porvenir muy negro, ya que su potente industria de guerra era una gran carga para su nación que por su carácter imperialista la precisaba para armar a sus ejércitos que eran numerosos y tenían la misión de someter por la fuerza y el terror a todo el pueblo alemán que, afortunadamente, pensaba, en su mayoría, de diferente manera que su tirano Hitler, y que el gran paro, así como los numerosos campos de concentración, en los que el hombre consumía el mínimo preciso para su mantención en forma escasa

y pobre, hacía que constantemente se disminuyera la capacidad de consumo de la población y, por ello cada día se precisaba menos manos de obra para producir menos artículos.

Italia, sus condiciones muy análogas a las de Alemania, poca reserva económica, mucho ejército y poca capacidad de consumo del obrero, sólo se diferenciaban Alemania e Italia, en que en la primera se perseguía a los católicos y en la segunda a todo, el que según ellos, no lo es.

En el orden religioso

En España existía una libertad de pensamiento por lo que a todos nos era permitido no ocultar nuestra idea y de todos los que católicos se llamaban había dos clases: los que seguían la doctrina según su conciencia y los que se apoyaban en lo que la Iglesia decía para sus negocios, para sus apetencias y para sus vicios, justificando todo con la frase "La Caridad bien entendida empieza por uno mismo": lo que, como es lógico, sólo autoriza a ser egoístas a las *almas caritativas* y los demás tenían que sacrificarnos para que ellos pudieran seguir siendo *caritativos*.

Alemania, antes decíanse Protestantes, ahora en lo que a Hitler convenga, pues de otra forma no puede expresarse cuando un hombre, porque en un buen día leyó no sé qué obra, por la que se enteró de que en su pueblo, siglos antes, tenían una religión distinta a la de ahora (año 1932 o 1933) cambia la religión de su patria, tenemos que esperar a que Hitler desaparezca para saber cómo piensa el pueblo alemán (sus hechos mismos nos lo dijeron entonces).

En el orden político

España en 1931 quiso empezar a gobernarse asimismo como lo hacen la mayoría de los pueblos europeos en el siglo actual.

Alemania su carácter imperialista les hace tener la ambición de mandar en el mundo entero, lo cual ha hecho posible que este pueblo se haya sometido en principio a un hombre que ofrecía la "revancha de la Gran Guerra", aunque en la actualidad estén pesarosos y enton-

ces hubiera que luchar para ello contra la mayoría del proletariado que, consciente de su deber, sabía que un pueblo que domina a otro aumenta la explotación del hombre por el hombre, que en ningún momento puede favorecer al proletariado de ninguno de los dos pueblos.

Italia los resultados muy parecidos aunque en principio se emplea el mito de la religión en vez de el de la revancha, igualmente es un régimen tiránico y ambos precisan la guerra que es la base del fascismo, ya que con ello logran:

Primero. Dividir a los pueblos para que se entretengan con los hechos de guerra y no toquen nunca los de índole moral ni material del ciudadano.

Segundo. Para tener un motivo que justifique las causas de las malas condiciones de vida en el país, y

Tercera. Para que el gran capital haga sus grandes negocios a costa de los obreros, campesinos y pequeños industriales.

De este somero análisis vemos con claridad cómo al fascismo internacional le interesa la guerra ya que es su única manera de existir, puede existir con la guerra, con la paz moriría puesto que es cuando salen sus lacras, cuando los ciudadanos exigen sus libertades, cuando los obreros, campesinos y pequeños industriales desean y luchan por un régimen económico más justo.

Esto es lo que el fascismo en esencia contiene, *egoísmo* y por ello no puede desear el bien de su patria ni el bien de los ciudadanos de un pueblo, sólo quiere el bien de los que por no tener conciencia, no tienen ideas políticas ni religiosas ni de ninguna índole moral. Para el fascismo no hay ideas morales, sólo hay las apariencias de una moral que consiste en que las mujeres se tapen hasta los pies, que no se las vea un dedo más de los brazos y cuello de lo que haya mandado el dictador; de ocultar los hijos que haya tenido una muchacha soltera, porque si dice que la ha tenido, se deshonra; de sostener habitualmente y como medio moral, según ellos, la prostitución y todas las leyes que condenan a un campesino que no teniendo qué comer, caza un conejo en una finca de recreo

(Continúa en la pág. 5)

“El frente y la retaguardia enemigos”

Si tenemos una visión clara del momento que atravesamos en la guerra, y de las circunstancias que nos rodean, nos daremos cuenta, de que al deberse el hombre a las circunstancias, a la victoria, que es el fin primordial de la guerra, también somos los únicos acreedores.

Esto no es una frase hueca ni que carezca de fundamento; a todos los que vivimos la guerra, nos consta la veracidad de éste aserto.

Veamos la antítesis que presenta nuestra situación respecto a la del enemigo y analicemos un momento las ventajas que nos acompañan y las inconveniencias con que tropezamos; y haciendo honor a la sinceridad, y discutiendo con cordura, veremos con claridad suma que el triunfo nos corresponde en hecho y en derecho.

Vamos a recorrer con la imaginación una por una las provincias dominadas por el fascismo. Veréis qué panorama tan floreciente y qué perspectiva tan halagüeña: Empezamos por Burgos, sede del “Papamoscas”: falangistas y requetés en pugna continua; los leones de Navarra enfrentados con los señoritos chulos; y apreciaremos una variación de divisas que rivalizan en cobardía y en alarde al mismo tiempo, porque dice el refrán: dime de lo que blasonas y te diré de lo que careces.

Nada vamos a contar de la provincias holladas por la planta mora: los moros son los verdaderos prototipos del salvajismo, violación de mujeres, saqueo y pillaje descarado y rienda suelta de todas las pasiones desenfrenadas que inspira el instinto animal.

Añadamos a todas estas consideraciones análogas, en todas las ciudades, pueblos y aldeas de la España rebelde, y no han de chocarnos los detalles que conocemos a fondo y que publican todas las agencias extranjeras sobre las discordias y las luchas internas de la vanguardia y retaguardia enemigas.

A diario tienen enfrentamientos entre sí; las diversas

tendencias ideológicas en el aspecto político y religioso los conducen a un sin fin de barbaridades inspiradas y amañadas por el desenfreno que les domina y por la falta de moral que padecen. Los tiroteos que con tanta frecuencia se oyen en sus líneas y las perturbaciones y anomalías que a diario se registran en sus filas, no puede negarse que los inspira tan solo un odio de clases y una incoherencia de sentimientos, que llevan en la masa de la sangre.

A nosotros nos produce ánimos su descomposición, que cada día reviste caracteres más graves: a ella precisamente debemos la supremacía moral que tenemos y la victoria que conseguiremos en breve.

Nos causa pena que los alegres campos andaluces se tiñan de rojo con la sangre proletaria, que en Aragón, Navarra, Valladolid, Salamanca, Galicia, parte de Asturias y demás regiones norteñas, sometidas a la voracidad de sus instintos criminales y sanguíneos, se ceban en la carne de hermanos nuestros y hagan uso de sus peores instintos; pero nos cabe la satisfacción de contrarrestarlos en todo y de sentirnos cada vez más capaces de aplastarlos.

Nosotros nos felicitamos de su desequilibrio y acrecentamos y multiplicamos cada vez más nuestra moral, y la vemos robustecida de día en día, palpando ya la victoria que se acerca a pasos agigantados, porque reunimos los tres virtudes: saber, querer y poder, base de la moral y de la disciplina de nuestro glorioso Ejército.

Teniendo la convicción de que el Mundo entero nos contempla y de que somos la base de la obra proletaria en la que se funda la Revolución de clases, haremos honor a nuestros postulados haciendo frente a tres fascismos aun tiempo, para que se derrumbe por sí solo el sistema capitalista.

Castor PEREZ
Del 3.º Batallón

SUSCRIPCIONES

La suscripción abierta por el Cuerpo de Ejército a que pertenecemos para la compra de un altavoz destinado a la propaganda en las filas enemigas, sólo se ha hecho entre los Jefes, Comisarios y Oficiales de la Brigada, habiendo obtenido el resultado siguiente, cuyo importe se ha entregado al Comisario de la División, el día 9 del corriente mes:

	Pts.	cts.
Comisario y Mando de la Brigada	350,35	
Primer Batallón	693,70	
Segundo "	1.500,00	
Tercer "	1.070,00	
Cuarto "	1.445,95	
Sanidad	250,00	
Intendencia	135,00	
Transmisiones	50,00	
Municionamiento	50,00	
Zapadores	50,00	
Total	5.595,00	

CULTURA, PRENSA Y PROPAGANDA

Saldo anterior	314,75
Recibido de Morales	25,00
" " Buxeda	25,00
" " Vivo	25,00
" " Villanueva	10,00
" " Schumer	25,00
" " Juan Sánchez	25,00
" " Moreno	30,00
" " Ochaita	25,00
" " Barceló	25,00
" " Molina	50,00
" " Herráez	25,00
" " Hervías	25,00
" " Antuña	50,00
" " Calvo	25,00
" " Felipe San José	10,00
" " Pinilla	20,00
" " Teniente ayudante de Sanidad	10,00
" " Barrena	20,00
" " Miguel	25,00
" " Vega	25,00
" " Cuarto Batallón	190,00
" " Primer Batallón	190,00
Entrega de Antuña	190,00

Total de ingresos 1.384,75

Pagado por periódico “Fuego”	650,00
" " 2.º número “66 Brigada Mixta”	300,00
" " 3.º " " "	185,00
" " fotograbados " "	43,28
" " 4.º número " "	395,00

Total de gastos 1.573,28

RESUMEN

Gastos efectuados	1.573,28
Recibido por suscripción	1.384,75
Déficit	188,53



Siguiendo su serie de victorias el equipo Rojo del Segundo Batallón derrota por cuatro a cero a la selección de la Brigada

Divagaciones sobre el ímpetu

Nosotros siempre hemos sido partidarios del juego viril, impetuoso, duro. Creemos que el fútbol es un deporte al que no basta llevar una agilidad felina, como el tenis o una coordinación de movimientos como la natación, hay que también llevar un concepto "macho" del deporte. Repudiamos el juego sucio pero admiramos el juego fuerte, rápido, efectivo. El ímpetu lo es todo en el fútbol. Todo el juego vasco, el mejor de España, está basado en la fortaleza, en el valor no menos que en la técnica de los equipiers. Para nosotros en este partido, con el anterior concepto del balompié, sólo hubo un equipo: el rojo del segundo Batallón. ¿Quiere decir esto que carecieran los rojos de técnica? No. Pero adobaron con esta técnica el valor, la pegajosidad de los medios, la efectividad de la delantera. En el equipo blanco de la Brigada, vimos juego, buen juego de fútbol, inclusive, pero falto de la sal de las situaciones emocionantes. Nosotros recordábamos viendo este partido, con las naturales distancias, aquellos partidos entre los equipos del norte y los andaluces. Aquel Arenas, de Yermo y el Sevilla, de Spencer o Kinqué. Los jugadores del sur bordaban las combinaciones, pero ante la puerta eran totalmente nulos. Sin embargo, ¿quién no recuerda aquellos minutos finales de un Arenas en la brecha aun con el partido perdido?

Pues esto fué un fiel reflejo de lo ocurrido en el campo.

Un primer tiempo de dominio blanco

Arbitrando el comandante de la Brigada, que, entre paréntesis, lo hizo muy bien, da comienzo este tiempo, moviendo la bolita los rojos. Paco, el extremo derecha blanco, se luce. Verde despeja una pelota fácil. Se forma un lío ante la puerta blanca, sin consecuencias. En un buen avance blanco, Sáenz chuta fuera. Balta corta un avance. Graiño hace a continuación un despeje imponente. Buen centro de Sáenz, que remata Nin; lo para Benet. Hay un fallo de Juanele, que López tiene que forzar a córner. Lo tira Rueda, hay un lío y, por fin, sale fuera. Elguezábal despeja una situación de peligro. Juanele despeja una bien. Hay un avance blanco con una buena jugada de Imiscoz. Cinzano y Graiño se lucen. Gutiérrez corta y sirve. Balta juega muy retrasado. Escobar pasa pero no entra. López hace una gran jugada. Graiño, en un corte magnífico, le da la réplica. Hay un nuevo córner que tira Rueda y despeja López. Hay un formidable remate de cabeza, vuelto de espaldas, frente a la puerta, de Nin, que despeja Benet. Se sigue luciendo Elguezábal. Segura corta y pasa mucho. Aquilino le imita. Luis, un poco pesado, juega bien. Faut contra los rojos, sin consecuencias. Córner de López que, tirado, es salvado por este mismo defensa. Gran jugada de Nin que pasa a Sáenz por consecuencia de la colada de éste; se fuerza un córner, lo tira Escobar, recoge Sáenz, que hace una gran jugada, terminada con un formidable remate a la media vuelta de Nin

que Benet no puede parar, consiguiéndose el primer tanto de la tarde. Otro chut de Nin fuera. Balta no esta a su altura acostumbrada. Falta contra los rojos, sin consecuencias. Hay una buena jugada de los rojos y se pita el final del tiempo.

Un segundo tiempo de franca iniciativa roja

Picos pasa a extremo y Escobar a interior. Mano de Palazón que Cinzano tira fuera. Un buen tiro de Elguezábal sigue el mismo camino. Lío que despeja, como puede, Juanele. Falta de Juanele que tira Segura. Buena jugada de Elguezábal que no recoge Sáenz. Buena jugada de éste que malogra Escobar. Segura y Graiño se siguen luciendo. Lío frente a la puerta blanca con remate de Picos, que es el segundo tanto. Mano de Picos, tira Goyo y despeja muy bien Verdes. Hay un gran avance blanco que se malogra por los extremos. Mano de Juanele, tira Cinzano y despeja López. Palazón juega ahora bien. Segura sigue siendo el mejor medio sobre el campo. Gutiérrez se retrasa un poco. Mano de Rueda que estropea el avance. En un avance blanco, que es peligroso, Nin consigue un tanto, anulado justamente por fuera de juego. Ahora dominan los rojos. Se lucen los defensas blancos. Hay una colección de tiros de Nin y Elguezábal que no hacen más que acariciar los largueros. Gran jugada de Nin y Sáenz. Hay un córner que tira Sáenz, en un pequeño lío ante la puerta, Escobar, quitándosela a un jugador blanco, mete el tercer tanto. Hay una falta de Elguezábal. Hay un buen tiro de Paco, que para Verde, que está muy seguro. Gran tiro de Nin, que desvía en última instancia Benet. Hay un chut de Luis fuera y unos buenos pases de Imiscoz. Un chut de Nin, desde lejos, es el cuarto de la tarde. Faltan pocos minutos para terminar el partido. Los blancos se vuelcan, ahora sí, sobre la puerta roja. López se luce y despeja todo lo habido y por haber. Corner que tira Paco, sin consecuencia. Nuevo córner que tira Paco otra vez. Gran lío. Por fin, despeja López. Siguen presionando los blancos. Cuando Verde va

a sacar el árbitro toca el fin del partido.

Consecuencias

Como equipo es mucho más eficaz el rojo que el blanco. Estos ni se meten ni tiran. Juegan bien, se pasan bien, pero frente al marco no hay quien meta el pie. De los rojos nos gustaron: Nin, Elguezábal, López y Sáenz que debutaba, y Verde de todo el partido. Picos, Aquilino, Palazón y Escobar, éste pasando, a ratos. Balta no jugó como sabe y Juaneles abusó un poco de la entrada sucia, compensando la falta de aptitud para ese puesto.

De los blancos: Graiño, muy bien; Cinzano, Segura e Imiscos. En segundo plano Gutiérrez y Luis.

Los demás discretos. El portero, con poca seguridad bloqueando.

Alineaciones

ROJOS:

Verde Soto; Juanelo, López; Palazón, Baltasar, Aquilino; Sáenz, Elguezábal, Nin, Picos y Escobar.

BLANCOS:

Benet; Graiño, Cinzano; Fernández, Gutiérrez, Segura; Paco, Luis, Goyo, Imiscos y Rueda.

Advertencias.—El público no debe acalorarse demasiado.

SIMER

El equipo del segundo Batallón derrota por ocho a cero al equipo del tercero

Poco puede escribirse de este macho, que fué una aplastante victoria para el, hasta ahora invencible, equipo rojo. El crecido tanteo es el exponente de lo sucedido en el campo. El equipo rojo se alineó con ligeras variaciones, pasando Nin al medio centro; Balta, a la defensa con López, y debutando en la delantera, como centro Angel y como interior Escobar; haciéndolo como extremo Eugenio, que nos defraudó. Los tantos fueron conseguidos por Castellanos, Elguezábal, Escobar, Eugenio, Nin, Escobar, Castellanos y Elguezábal.

De los debutantes poco tenemos que decir; Angel y Escobar dominan el balón pero son un poco medrosos,

Eugenio, el nuevo extremo, mal.

Nin, en su puesto de medio centro, muy bien; El-guezábal, bien; Castellanos, eficaz; López, que en el primer partido jugó sólo discretamente, en éste se destapó, haciendo un monumental partido de defensa; Balta, nos gustó más en el primer partido, sin que esto quiera decir que estuviese mal, pero francamente le creemos mejor medio centro que defensa.

De los del tercer Batallón, el mejor Sanz, un gran interior; Ochaíta, bien, y Ruiz, el portero, discreto, a pesar de los tantos. El medio derecha y los extremos, fatales. Y hasta el próximo contra la selección de la Brigada.

SIMER.

Notas de un espectador

He asistido como espectador interesado a estos partidos de balompié, que recientemente se han celebrado en nuestra Brigada.

Quiero expresar mi satisfacción por el espíritu francamente deportivo que ha presidido estos encuentros, en los que la natural rivalidad iba noblemente hermanada con la camaradería más ejemplar.

El aforismo latino de la escuela de Falerno: "Alma sana y cuerpo sano", torna en estas competiciones.

Un hombre sano, físicamente perfecto varias veces alberga un alma ruin, la naturaleza combina sabiamente el músculo y el sentimiento, el nervio y la idea.

En un mañana triunfal mientras juventudes sanas y conscientes, física y políticamente bien constituídas serán la salvaguardia de nuestra justicia social y nuestras conquistas políticas.

Por eso entiendo, yo lo he hecho ya, que los Comisarios y Delegados debemos prestar todo nuestro entusiasmo a esta obra deportiva y magnífica.

Dichoso el día que podamos presentar al mundo admirado el ejemplo vivo del sacrificio de un pueblo que forjó hombres, que educó ciudadanos en el intervalo de los combates por la independencia nacional.

Emilio GIL

Delegado Político de la tercera Compañía del primer Batallón.

Un ejemplo

(Viene de la pág. 2)

de un gran señor, pero que a esos grandes señores les permite por medio de documentos bancarios apoderarse de la cosecha de un campesino que tenía una pequeña tierra y un gran deseo de trabajar y producir, pero le faltaba la simiente y herramienta. Esto último en el mundo financiero es un gran negocio hacer un *préstamo con garantía* en el que, por ignorancia del campesino sabía que el que prestaba (y todos los que pudimos ir a la escuela, pues su inteligencia no era preciso que fuera grande, bastaba con que fuera tan ruin y pequeña como su corazón) que se iba a quedar con el producto de la simiente y el trabajo del campesino por darle a éste unas pesetas que medio año después les serían devueltas.

Así visto nos explicamos cómo nuestro enemigo tomando el nombre que asimismo se dió el de nacionalista empezó a luchar con tropas moras, posteriormente siguió apoyado por portugueses, alemanes e italianos y más tarde absorbido y dominado por los alemanes e italianos, y todo esto hecho en nombre de un nacionalismo y de una religión que ni sienten ni han sentido, ya que profanan ahora al ir conquistando terreno que mientras esté en sus manos, sirve para saciar la apetencia de colonias que tienen Alemania e Italia y que la lucha que llevan a cabo, con la ayuda de quienes persiguen en su país a los que practican la religión que ellos dicen tener, y atacan a quienes profesan esa misma religión con sinceridad en el suelo patrio.

Esto es lo que las regiones del Norte han comprendido y es la lección que nos dan, la de luchar por la independencia de su pueblo en condiciones menos ventajosas que su adversario y que el resto del Ejército Popular español que pueden recibir refuerzos de otras regiones, mientras que ellos no, y por haber comprendido bien el problema, dan un sentido de responsabilidad los pueblos de aquella heroica región que lucha defendiendo su suelo en masa y no los de una idea u otra, sino el pueblo íntegramente. Este es el ejemplo

que hemos de tomar para que sin reservas mentales luchemos los hombres que por sus ideas se sientan capaces de defender la libertad de su pueblo; los que sientan la repugnancia de quien se levantó en armas contra su Patria alegando ideas propias que nos demuestran ser incapaces de tener. En una palabra: todo ciudadano que se sienta hombre de bien, capaz de defender sus ideas honradas y sus sentimientos patrióticos, todos los que no dicen que son lo que en realidad no sienten.

Importancia de los mandos subalternos

Una de las más importantes misiones en el Ejército regular es la confiada a los Cabos y Sargentos. Ellos son los que conviven más estrechamente con los soldados, ellos son los que conocen personalmente a los que tienen a su cargo; saben sus defectos, sus buenas cualidades y, por tanto, pueden corregir aquellos y exaltar éstas.

Los Mandos superiores no pueden conocer de una manera tan detallada y concreta tales circunstancias, sino a través de estos Mandos subalternos. Por esta causa, los informes que a éstos lleguen a través de las inferiores categorías son los que sirven de base para formar su concepto de la Unidad y del rendimiento que puede esperarse de sus hombres.

Los soldados, tanto en la vida tranquila de un frente estabilizado, como en medio de la agitación febril de un combate, toman como ejemplo a estas importantes categorías del Ejército. Con los defectos de los Sargentos y de los Cabos, su indecisión o negligencia, reales o supuestas, justifican los defectos propios; las buenas cualidades exaltan las de los soldados y sirven de freno a muchos excesos.

En el combate, los Mandos superiores o medios no tienen un control tan estrecho de las fuerzas; solo la idea general de la maniobra. En medio de la lucha pueden surgir imprevistos sucesos que alteren los planes previamente concebidos y es preciso reaccionar ante tales acontecimientos. El Mando superior concibe la contraofensiva, pero es preciso hacer lle-

gar a la tropa esta concepción; es preciso asignar a cada uno su nuevo papel; es necesario desviar la energía de cada hombre hacia el nuevo objetivo; es preciso contener la posible desmoralización. Esto sólo pueden llevarlo a la práctica los Cabos y Sargentos, con garantías de un fácil éxito, por medio de su actuación serena y decidida y de la estrecha vigilancia de sus hombres. Por ello, los Cabos y Sargentos no deben ser, cada uno de ellos, un soldado más, como hasta hace poco venía ocurriendo; tienen otra misión más elevada que cumplir: la de la dirección de sus hombres. El abandono de esta misión, aunque sea a pretexto de realizar actos de relumbrón, que quizá sean una manifestación de valor, pero que también pueden serlo de venidad, implica casi siempre una actuación desconcertada de las pequeñas fracciones que tienen a su cargo y la pérdida de vidas que les están confiadas.

Cada Cabo o Sargento debe ocupar su puesto en el combate y en la tranquilidad de la trinchera de un frente sin operaciones.

Tantos perjuicios se causan por defecto como por exceso. Por ello se concibe fácilmente que no es una misión tan fácil la de estos conductores de pequeñas fracciones: por ello se ve fácilmente que necesitan estar dotados de condiciones de valor sereno, no febril o exaltado, una elevada ética y un sentimiento antifascista de sacrificio por nuestra causa. Han de tener en cuenta en cada momento que la actuación conjunta de una gran Unidad no es más que el resultado de las acciones parciales de las fracciones que la componen. Han de tener en cuenta que en la moral de una fuerza influyen de una manera decisiva los actos diarios de las Clases. Son, pues, los Cabos y Sargentos piezas importantes de la máquina que ha de edificar nuestra victoria.

Por ello deben superarse diariamente, adquiriendo en la medida de las posibilidades de esta azarosa campaña y han de tener en cuenta en su vida y actos diarios que son mirados por muchos ojos y que de esta actuación y conducta sean o no las que se pueden esperar de un antifascista

LA CAMARADA AMETRALLADORA

Se dijo, y no sin razón, que la preparación en el mundo bélico de las armas automáticas venía a hacer la revolución militar. Efectivamente, la ametralladora por su potencia de fuego, diferentes clases de tiro, con los que bien manejada, son siempre de un resultado excelente, venía a desbaratar todo el reglamento hasta entonces sobre los combates de la Infantería.

Yo soy un verdadero entusiasta de la ametralladora, teniendo que estar ahora separado de ellas, pero ya que no puedo acariciarlas de cerca, me conformaré con hablaros de las mismas lo poco que sé.

El personal de ametralladoras ha de estar dotado de una moral a toda prueba, ya que el fuego de las mismas, será siempre ofensivo y en provecho de la propia Infantería, siendo el objetivo preferido de los morteros y cañón de Infantería enemigos.

El oficial ametrallador debe tener siempre estudiados cuantos planes de fuego sean posibles efectuar desde su emplazamiento, las diferentes posiciones a ocupar, tanto en caso de avance como de retroceso y los caminos desfilados para llegar a estas posiciones.

La elección de la posición de ametralladoras, aunque parezca sencillo, es bastante difícil, dado que debe reunir las siguientes condiciones: un amplio campo de tiro, tanto en profundidad como en anchura para batir, no solamente el objetivo marcado, sino otros que se le encomendase o se descubriese en el curso del combate; a ser posible, que el terreno no sea rocoso para evitar los rebotes; no estar instalada en la cresta topográfica, sino en la militar, con objeto de que la silueta no sea proyectada sobre el cielo y poderse desfilar con facilidad de los fuegos enemigos; estar, siempre que sea posible, a cubierto de los fuegos y vistas del enemigo, pero desde luego de las últimas para evitar la observación tanto aérea como terrestre, ya que como antes decía, las máquinas de acompañamiento e incluso la Artillería, tirarán sobre ellas y por último, teniendo un sitio apropiado para la observación del fuego y un fácil acceso con el escalón de municionamiento, el cual debe de estar en un abrigo o repliegue del terreno.

Los fuegos y clases de tiro que se efectúan con las máquinas automáticas son: fuegos de destrucción y de neutralización; clasificándose los tiros por su finalidad, que son: de hostigamiento, barrera y concentración.

El primero tiene por objeto mantener al enemigo en constante tensión nerviosa, lo que le produce fatiga y desmoralización; se distingue por su irregularidad en la duración, por efectuarse desde distintos orígenes de tiro y por su variación, tanto en la hora de apertura como en la de cese.

Las barreras de fuego tienen por misión la protección de los elementos avanzados, irán siempre acordes con los fuegos de barrera y de detención de la Artillería propia; se caracteriza por comenzar generalmente por un fuego violento y simultáneo. Esta clase de tiro suele avanzar y retroceder, en cuyo caso se denomina de rastrillaje.

Las concentraciones de fuego, únicamente se harán sobre objetivos importantes y siempre que el interés táctico así lo demande.

Todas las clases de tiro antes citadas, se pueden efectuar en tiro con puntería directa, o sea contra objetivos visibles y hasta distancias medias, y el tiro con puntería indirecta contra objetivos ocultos, por encima de las tropas propias y en distancias grandes y extremas (a partir de los 2.000 metros); el tiro con puntería indirecta se efectúa contra objetivos ocultos aprovechando los grandes ángulos de caída de sus trayectorias.

Las características técnicas de la ametralladora son: su gran velocidad de tiro y gran precisión, que se le facilita la rigidez del ajuste; el tiro de enfilada de máximo rendimiento y de gran efecto desmoralizador, tiene gran movilidad en el fuego, lo que le permite con facilidad cambiar de objetivo o batir más de uno a la vez; su proyectil conserva una potencia vulnerable hasta los 3.300 metros, si bien su mayor eficacia la tiene hasta 1.600 metros.

Los errores en la apreciación de distancias influyen considerablemente en los resultados obtenidos, por ello el jefe de una Unidad de ametralladoras no debe carecer de un telémetro o plano del terreno en que se opera.

Como último, os diré los dos principios en que se basa el fuego de las máquinas, que son: fuego por sorpresa y fuego de enfilada.

José María PINILLA

Juez de la Brigada

España defensora de su independencia

Desde los tiempos más remotos los pueblos han tenido como base principal de su existencia, la lucha con sus semejantes; el pueblo español se ha destacado en estas luchas, primeramente, por atavismo de raza y después para defender su suelo que continuamente se veía hollado por plantas mercenarias, obligando al verdadero español a defenderla con todo el tesón y heroicidad de que eran capaces.

Durante la Guerra de la Independencia, el pueblo español dió pruebas de un valor extraordinario y de una sublime abnegación, no obligados por la tiranía, sino en defensa de sus hogares y de sus seres más queridos. Napoleón con sus formidables ejércitos, reputados como los más poderosos del Mundo, no pudo vencer la tenacidad española, porque los hombres que componían esos ejércitos iban guiados por mezquinos intereses, mientras que los bravos guerrilleros del Pueblo luchaban por no ver a su Patria sumergida en la desolación y la ruina.

Y en esta guerra sangrienta, se presenta un caso parecido; los militares que arruinaron a España en un tiempo no lejano, vuelven a levantarse en armas contra un Pueblo que no quiso nunca someterse a su tiranía, haciendo de esta forma que el pavoroso fantasma de la guerra asolara los campos de la antigua Iberia.

Nosotros que aborrecemos el militarismo, nos lo hemos impuesto y nos sometemos a él; esto demuestra que nuestra voluntad de vencer es grande y que a la vez que luchamos por nuestra Libertad, nos preocupamos de la formación de un Ejército capaz de derrotar a las naciones que pretenden esclavizarnos, que el pueblo español no se humilla ante nadie y que aunque resulte paradójica la frase, lucha contra la guerra, que en resumidas cuentas no es otra cosa que la barbarie organizada.

M. A. S.

Plana Mayor del Primer Batallón

El despertar de las democracias

La conferencia recientemente celebrada en Nyon, ha tenido un matiz de éxito que celebramos y que echábamos de menos en nuestras relaciones internacionales, no por culpa de la gestión magnífica de nuestros diplomáticos ni por la justicia de nuestra causa, si no por la actitud suicida de los países democráticos.

El acuerdo de Francia, Inglaterra y Rusia de controlar el Mediterráneo, principalmente nuestras costas levantinas, supone por lo menos un cambio de dirección en el

pensamiento internacional de las democracias.

Pero si añadimos a este acuerdo que ha sido tomado sin la presencia de Italia, posiblemente contraria a él, tenemos que felicitarnos de que por fin, los países amantes de la paz, no hagan caso de las bravuconerías de los países totalitarios.

Así, con energía, se resolverá nuestro pleito, que es el del mundo civilizado, que es el pleito de la justicia y el derecho.

Y ahora, a esperar acontecimientos.

Juan CASTILLO

Soldado de la 2.ª Compañía del 2.º Batallón

LA CULTURA POPULAR

Sólo un país, hasta hoy en el mundo, ha sabido y querido darle a la cultura su verdadero valor de función social: Rusia.

También hoy en España se ha dado un fuerte impulso a la cultura con el mismo carácter. Los países reaccionarios, fascistas y filofascistas, no ven para la organización de su cultura más que la privativa de las clases burguesas, haciendo uso exclusivo de ella, merced a unas trabas casi siempre de tipo económico que ellos bonitamente ponen hasta llegar a escalar las cumbres del saber. Es cosa sabida por todos, que en los regímenes capitalistas el saber es solo privilegio de clase determinada, como hasta el día de hoy podemos decir lo ha sido en España. Y decimos hasta el día de hoy, porque si bien es verdad que la República a su advenimiento, algo hizo por facilitar la cultura a las clases trabajadoras, esto fué muy poco. Y es ahora precisamente cuando se abren Institutos denominados obreros, para obreros e hijos de obreros exclusivamente. Esto no quiere decir que nuestro Gobierno al abrir estos Institutos, caiga en el trato de favor a la clase trabajadora, porque la pequeña y aun mediana burguesía existente en la España leal, también tiene abiertas las puertas en los centros de capacitación, para cursar los estudios que libremente quiera escoger con arreglo a sus aficiones y aptitudes.

Y hay otra cosa que llena más de admiración a esta obra emprendida por el Ministerio de Instrucción pública y es la brevedad en los cursos y su rendimiento. Yo afirmo desde estas columnas que en los ocho meses que comprendían los cursos académicos, se trabajaba menos y con menos provecho también, que en la actualidad en los cursos abreviados de tres meses.

Yo hoy llamo la atención a nuestros combatientes sobre estos extremos, porque bien pudiera suceder que tengan hijos, que dedicados al estudio, den a nuestro país ciudadanos de los que más tarde ha de necesitar el pueblo. Y les llamo la atención, porque pueden ignorarlo. Camaradas combatientes, acudid a los Milicianos de la Cultura, que ellos os informarán sobre estos particulares. El Gobierno necesita de tí en las trincheras. ¿No has pensado que pueda también necesitar de tus hijos? Entrégaselos para que los capacite. Escribe a tu casa, compañero, y en las cartas que escribas, dile a tu compañera que vele porque vuestro hijo acuda a la escuela. Ten presente que más que para tí, estás luchando para tu hijo. Que es posible que tu no llegues a ver plasmado en una realidad fija y risueña, las muchas aspiraciones porque estás luchando, y únicamente llegues a vislumbrar lo que a tu hijo espera.

Prométeme, combatiente que esto leas, que has de ser el más firme batallador y que pondrás todo tu empeño porque tu hijo se capacite más de lo que tu estás, recomendándole y obligándole a que asista a la escuela. De nada sirve que nuestro Gobierno abra más y más escuelas. Es preciso que los niños asistan a ella y esto nadie mejor lo puede hacer que los padres. Ellos han de ser los colaboradores más estrechos de los maestros en la retaguardia. Soldado del Ejército Popular de la República, dile a tu hijo que tu también vas a la escuela.

A. TORRIJOS

Miliciano de Cultura del 4.º Batallón

¡Sigfrido Roderó Lafarga, ha muerto!

Ha muerto un Miliciano de la Cultura en cumplimiento de su deber, así, sencillamente. Ahora que muchos pretenden escamotear el suyo, él supo encontrar la mejor muerte.

Sus manos oprimían los libros con sangre.

Nosotros no queremos hacer literatura llorona con éste motivo. Por eso sólo decimos, erguidos ante su memoria: camarada, maestro y soldado porque supiste encontrar el camino de la muerte más digno ¡Salud!

Respetad los árboles

Al árbol debemos considerarle como uno de nuestros mejores amigos, ya que a más de producir diversos frutos en las más de sus veces, resinas en otros y casi siempre maderas, es un gran regulador de las lluvias.

Hoy nos encontramos con varias zonas en España, que por haberse llevado a cabo una tala excesiva, padecen dichos lugares de prolongadas sequías, cosa que no sólo perjudica al resto de las plantaciones, sino a la salud de los habitantes de estas comarcas.

Otro beneficio que proporciona el árbol es la exhalación, durante el día, de oxígeno (debido a la función clorofílica de sus hojas) con lo cual purifica la atmósfera.

El árbol no es una planta que en pocos meses puede desarrollar; por tanto, siempre tenemos que tener presente esto para cuando haya necesidad de talar un árbol, no hacerlo sin antes plantar por lo menos tres (ya que su cultivo requiere varios años y, por tanto, corre el riesgo de perderse antes de llegar a su completo desarrollo) y respecto al número de árboles que se talen, siempre hacerlo en número reducido con respecto al total de los que formen el bosque, para que de esa forma pueda subsistir dicho bosque.

Jesús ANTUÑA

Apoliticismo de la escuela

Si hay un sitio donde la propaganda de partido u organización se detiene; ésta es la escuela.

En nuestra lucha diaria por la anulación del analfabetismo en los frentes, el maestro debe permanecer en la esfera profesional, al margen de toda propaganda y de todo sectarismo. Por el contrario, tiene el deber de limar asperezas y fundir todos los anhelos en uno, puesto al servicio de la República y de su Gobierno legítimo. Con motivo de la relación recientemente enviada por el III Cuerpo de Ejército para celebrar un ciclo de conferencias por los Milicianos de la Cultura y por la índole

de alguna de ellas, nada más fácil que, inconscientemente, bordear el terreno vedado de la propaganda de determinado matiz. De ello debemos alejarnos, circunscribiendo nuestras observaciones y comentarios a un plano completamente objetivo.

Sé, que por lo que se refiere a mis compañeros de esta Brigada, obvia esta advertencia, pero sin embargo, creo conveniente que en nuestro periódico se haga patente esta consigna de apoliticismo de partido, que es gala de todo el Cuerpo de Milicias de la Cultura, el cual, consciente de su labor y su responsabilidad está al servicio en el terreno profesional, sólo de la República, del Gobierno y del antifascismo.

Salvador CODONER

La primera carta

No hace muchos días, ví a uno de nuestros camaradas, que sentado en el suelo y sirviéndole de mesa una tabla apoyada en sus rodillas, estaba escribiendo la primera carta a su novia. Al preguntarle qué hacía, replicó entre emocionado y satisfecho de sí mismo:

—Estoy escribiendo a mi novia.

Al ver la emoción que sentía, comprendí que nunca lo había hecho y le pregunté:

—¿Es la primera carta que escribes?

—Sí; es la primera, y como puedes ver, va bastante mal. ¡Pero creo que me entenderá! Yo nunca fuí a la escuela, hasta que habéis venido vosotros por aquí. De niño, nunca pude disfrutar ni de libros ni de juguetes, toda la vida la he pasado trabajando para poder mal vivir.

—Entonces cuando tu tengas hijos.

—Cuando yo tenga hijos, las cosas habrán cambiado, para eso luchamos, y ellos podrán gozar de lo que nosotros no hemos gozado y como todos tendrán más cultura que nosotros, nadie podrá oprimirlos como nos han oprimido.

En esto fué llamado mi interlocutor para efectuar un servicio y se despidió levantando el puño enérgicamente, diciendo:

—¡Salud y antifascismo! que es como si decimos ¡salud, cultura, progreso y libertad!

La resurrección de Don Quijote

Y despertó la Bestia. Los tétricos jinetes atravesaron en furiosa galopada las tierras de España, ennegrecidas por el humo, enrojecidas por el resplandor de los incendios.

El golpeteo de los cascos de las bíblicas cabalgaduras de destrucción sobre la reseca tierra de Castilla llegó hasta la tumba de Don Quijote. Y Don Quijote despertó.

Irguió su seca figura, destacándose más los ángulos de su avellanado rostro al resplandor rojizo de los incendios. Recorrió los campos y pueblos en ruinas con su melancólica mirada y decididamente, serenamente abrazó su adarga, recogió su lanza, llamó a Rocinante y, jinete en él emprendió su peregrinación. Faltaba Sancho. Sancho formaba también de la bíblica cabalgata.

En la llanura distinguió una caravana que lentamente cruzaba la reseca y trepidante llanura. Estaba formada por una serie de seres encadenados, conducidos por negros alguaciles.

¿Do vais y quiénes sois y por qué vais desamanebrados?, preguntó el Hidalgo.

—Somos las Democracias

El caso de Genaro

Este camarada se encuentra prestando sus servicios como soldado en el Puesto de Socorro de nuestra Unidad.

Un día vino a ver al jefe y le pidió autorización para trasladarse a su pueblo y casarse; entonces nos encontramos cubriendo una línea menos delicada, y por ello le fué concedido.

Hasta ahora nada hay de particular en todo esto; más al llegar a su pueblo se encontró a su futura mujer que salía del juzgado, donde acababa de contraer un lazo para toda la vida.

Al verle, la mujer se desmayó, más no por ello dejó de estar casada; él tuvo que volver al Puesto de Socorro siendo soltero, y por hacerlo con retraso le costó la broma quince duros de multa.

Como es natural, si el muy botarate no lo cuenta vosotros no lo sabíais.

UNO

que estos malsines han podido sojuzgar por nuestra cobardía e indecisión ante su audacia y en su odio a nuestro amor a la Verdad, a la Belleza y a la Libertad, nos conducen a nuestra destrucción.

—¡Soltad, pues, esos cautivos!—ordenó Don Quijote.—Nos pertenecen por derecho de conquista, justo tributo a nuestro valor,—replicó un alguacil.

El Hidalgo, enristrando la lanza arremetió contra el malencarado alguacil y los demás ante el temor a la ira del Hidalgo, soltaron a los cautivos y éstos, nuevos galeotes, le apedrearon. En la sombra reía Sancho.

Antonio de CON

Versos del frente

Esas flores que pisamos
al lado del Pingarrón,
hay militares enterrados
de este triste Batallón.
Esa canalla fascista
que matan los militares
y matan a nuestros hijos
y a nuestros queridos padres.
Pues ahí tenéis el ejemplo
que está dando esa canalla
que después de echarnos fuera
encima nos ametralla;
pues queridos camaradas
si sentís este fervor,
vamos en busca del fascismo
y aplastarle el corazón.
Por destrozar capitales
han traído aviación
alemana e italiana
y por ser tan estafador,
quizá les pese mañana,
y si es preciso esta noche
banderita tricolor,
con bombas y dinamita
coger el Pingarrón.
Si me pillan prisionero,
no me cogen por ladrón,
me pillan porque defiende
a mi querida Nación.
Camaradas, prisioneros
si me oís en las trincheras
venir aquí a nuestro lado
no tener miedo ni pena.
Luchamos por nuestros hijos
que tengan un buen vivir,
aunque muramos nosotros
aplastados por aquí.
Venir aquí a nuestro lado
no os dejéis engañar
de esos canallas fascistas
que no os quieren pagar.
¡Qué triste estás, camarada!
te tienen en un rincón,
si te quieres escapar
arráncales el corazón
aunque te quieran matar.

Nicolás GONZALEZ

De la Sección de Zapadores

Aspectos de la guerra

Ambulando en completa desorientación, como perro sin amo, iban los cuatro seres envueltos en sus ropas más que negras, negrísimas, con sus semblantes tristes y su mirar más fúnebre y sombrío aún, que sus mismas vestiduras.

La madre, con el niño pequeño de dos años de edad en brazos, marchaba la primera. Cogida a sus faldas, iba su otra criatura de cuatro, y más atrás, con marcha torpona, flaca e indiferente, caminaba la abuela.

En dirección contraria al grupo, cruzaba un soldado que al verlo el niño pequeño, azotando nerviosamente con las manos la cara de su madre, exclamó con arrobo señalando al miliciano:—¡mamá, mira papá!

A las indicaciones del niño, la mujer, desdibujado su rostro por una mueca de dolor, volvió la cara en sentido contrario adonde le señalaba el niño, mientras que éste, persistentemente, seguía con su ingenua cantinela:—¡mamá, mira papá!

Y fué la abuelita quien, al pasar junto a mí con su lento caminar, al tiempo que se frotaba una lágrima, me explicó el drama en dos palabras secas.

—¡¡Pobrecillo!!—decía dirigiéndose a mí—. ¡¡Pobrecillo!! Han matado a su padre en el frente, y mire cómo han quedado. ¡Con lo que quería a sus hijos, y sus hijos a él! Siempre estaba jugando con ellos igual que si fuera un niño más! Como su padre era miliciano, desde que lo mataron, cada vez que ve a uno por la calle, ya está diciendo que es su papá. ¡¡Pobrecillo!!

Y la vieja, a la vez que se dió un refregón con la manga en sus mejillas, continuó su camino indecisa y vacilante.

Se fué alejando el grupo, pero en mí, el eco y los gestos del niño y su mirar vivaz y ansioso, como el del ser que busca algo anhelante, se me quedaron marcados en el alma con huella imborrable.

Y, perennemente, me martillea en la cabeza la voz caliente y tierna del niño, llamando a su papá.

¡¡Pobrecillo niño!! ¿Qué entiendes tu ahora de estas tragedias? Sabes algo, pero no sabes nada. A tu madre, mientras te oprimía contra su pecho, la has oído decir, en voz cortada por los sollozos, que ya no volvería más; y que, faltando él, qué iba a ser de vosotros. Pero tú, aunque notabas algo anormal, no llegabas a comprender, y en tu ingenuidad, cándidamente, seguías llamando a tu papá, porque querías verlo y jugar con tu papá.

¡¡Pobrecillo niño!! Lo que hoy ves confuso, algún día no tardando mucho, se te aparecerá claro como el agua cristalina. Crecerás e irás dándote cuenta poco a poco, del por qué de los llantos de tu madre, y de aquél sufrir hondo y callado de la abuelita. Te irás asimismo explicando el motivo de por qué, tu casita antes llena de risas y pródiga en cariños, se quedó un día fría y triste, muy triste; sumida en un silencio sepulcral.

Y lo mismo que tú, ¡pobrecito niño!, existen cientos de miles y miles, y más que irán quedando aún, y que también crecerán y comprenderán como tú. Y cuando todos os hayáis dado cuenta y sepáis los nombres de los criminales culpables de vuestra desdicha, ¿qué vais a pensar de ellos?

Porque, cuando termine la tragedia, sobre los escombros de la Patria, igual que ahora vas tú errante y enlutado, andará toda España, y toda España, proclamará a los culpables, con rabia, malditos.

¡¡Pobrecito niño!! Si los incendiarios criminales hubieran tenido algo de humanos, antes de lanzar la tea, frente a la visión de lo que iban a provocar, se hubieran vuelto locos de espanto. Pero no busquemos entrañas donde no las hay. Las bestias son lo que son, y son así.

UN MILICIANO